

# Teoría del Delito en la Auditoría Forense



La auditoría forense detectiva debe analizar los cinco elementos de la teoría pentatónica del delito para establecer la verdad material sobre la verdad procesal. Cada elemento juega un papel crucial en la determinación de responsabilidades penales y civiles:

**Acción/Hecho**

Constituye el punto de partida para el análisis forense, donde se identifica la conducta humana que provoca un impacto contable o financiero. El auditor debe documentar meticulosamente la cadena de eventos que demuestra la ejecución u omisión relevante jurídicamente.

**Tipicidad**

El auditor forense debe establecer cómo la conducta identificada encaja precisamente en las descripciones normativas de conductas prohibidas. Este análisis requiere conocimiento profundo tanto de la legislación financiera como penal aplicable al caso.

**Antijuricidad**

En esta fase, se analiza si la conducta no solo está tipificada, sino que efectivamente lesiona o pone en peligro bienes jurídicos protegidos, considerando posibles causas de justificación que podrían eliminar la ilicitud del acto.

**Culpabilidad**

El análisis forense debe demostrar la reprochabilidad de la conducta del autor, evaluando el dolo (intención) o culpa (negligencia) con que actuó, así como su capacidad de comprender la ilicitud y de determinarse conforme a esa comprensión.

**Punibilidad**

Finalmente, el auditor debe considerar las consecuencias jurídicas aplicables, incluyendo penas, medidas de seguridad y responsabilidades civiles derivadas del delito financiero o contable.

El auditor forense debe conocer tanto las normas sustantivas (qué hacer y qué no hacer) como las normas adjetivas (cómo se violó la norma sustantiva) del país donde realiza el encargo, además de las normas profesionales (Lex Artis). Este conocimiento multidisciplinario le permite realizar un análisis integral que vincule adecuadamente los aspectos contables, financieros y jurídicos del caso.

El dictamen pericial constituye la pieza fundamental para el operador de justicia, ya que por medio de este elemento de prueba puede identificar apropiadamente los hechos jurídicamente contables y financieros relevantes que acreditan un hecho revelador que constituirá la base de la imputación objetiva. La solidez técnica y jurídica del dictamen determina en gran medida su valor probatorio y su capacidad para influir en la decisión judicial.

En la práctica, el auditor forense debe documentar rigurosamente cada hallazgo, estableciendo conexiones claras entre la evidencia recolectada y los elementos de la teoría del delito aplicables. Este proceso metódico asegura que el trabajo forense sea incontrovertible ante los tribunales y proporcione una base sólida para la administración de justicia en casos de delitos económicos y financieros.